

Lección 4



Las promesas son para cumplirlas

Comunidad

Nos respetamos mutuamente.

Referencias: 1 Samuel 20:14, 15, 42; 2 Samuel 4:4; 9:1-13; *Patriarcas y profetas*, pp. 770, 771.

Versículo para memorizar: “Jehová esté entre tú y yo, entre tu descendencia y mi descendencia, para siempre” (1 Samuel 20:42).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que Dios siempre cumple sus promesas.

Sientan el deseo de cumplir sus promesas.

Respondan haciendo lo que dicen que van a hacer.

Mensaje



Las personas que aman a Dios cumplen sus promesas.

La lección bíblica de un vistazo

David llega a ser rey de Israel, tal como Dios lo prometió. Cierta día recuerda las cosas buenas que había hecho por él su amigo Jonatán. Descubre que Jonatán tuvo un hijo llamado Mefi-boset. David decide dar al hijo de Jonatán la tierra que había pertenecido a Jonatán. Además, invita a Mefi-boset a vivir con él. David hace todo esto porque amaba y respetaba a Jonatán y porque había hecho la promesa de ser bueno con su familia.

Esta lección trata sobre la comunidad

David guardó su promesa hecha a Jonatán. Dios guarda las promesas hechas a nosotros. Cuando hacemos una promesa, también debemos guardarla.

Enriquecimiento para el maestro

“La obligación incurrida al empeñar uno

su palabra, con tal que no sea para cometer un acto malo o ilícito, debe tenerse por sagrada. Ninguna consideración de ganancia material, venganza o interés personal puede afectar la inviolabilidad de un juramento o promesa” (*Patriarcas y profetas*, p. 540). “En su pacto con Jonatán, David había prometido que cuando tuviera descanso de sus enemigos, manifestaría bondad hacia la casa de Saúl. En su prosperidad, teniendo en cuenta este pacto, el Rey preguntó: ‘¿Ha quedado alguno en la casa de Saúl, a quien haga yo misericordia por amor a Jonatán?’... los informes propalados por los enemigos de David habían creado en Mefi-boseth fuertes prejuicios contra él y lo consideraban usurpador; pero la recepción generosa y cortés que le acordó el monarca, y sus bondades continuas ganaron el corazón del joven” (*Patriarcas y profetas*, pp. 770, 771).
¿Cumples las promesas que haces? Los

Lección 4

niños aprenden por el ejemplo. Si los adultos no pueden cumplir sus promesas, ¿cómo podemos pedirles a los niños que lo hagan?

Decoración de la sala

Siga utilizando el escenario de la lección N° 1 y la “sala del trono” de la lección N° 2.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
1 Bienvenida		
2 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A La promesa soleada de Dios B. Las leyes de Dios C. ¿Puedo, maestra?
3 Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
4 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
5 Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Las promesas de Dios
6 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Arco iris de promesas

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos cuando lleguen. Pregúnteles cómo les fue durante la semana. Pregúnteles si hay algo que desean

compartir acerca de la lección que estudiaron la semana anterior. Realice las actividades de preparación.

1 Actividades de preparación

A. La promesa soleada de Dios

Materiales

• Platos descartables o círculos de papel, lápices de cera o marcadores amarillos, engrapadora o cinta adhesiva.

Reparta dos platos descartables o círculos de papel para cada niño. Los niños los pintarán de amarillo y los unirán con grapas o cinta, dejando una abertura lo suficientemente grande como para que puedan pasar su mano. Diga: En el libro de Dios, la Biblia, hay una promesa que Dios les hace a todos en la tierra. Mateo 5:45 nos dice que Dios hace que el sol salga para todos. Pon tu mano en tu sol y haz que se eleve hacia lo alto del cielo. Ahora haz que baje, baje, como lo hace a la noche. A la mañana sale el sol nuevamente. Haz que tu sol salga otra vez. Haz que suba alto, alto, alto. ¡Es un nuevo

día! Repita el ciclo varias veces, poniéndose en pie, lo más alto posible cuando sale el sol. ¿Cumple Dios sus promesas?

Análisis

¿Qué pasa cuando el cielo está nublado y llueve? ¿Se ha olvidado Dios de su promesa? No. El sol brilla detrás de las nubes. Aunque no lo podamos ver, el sol está allí. Dios siempre cumple lo que ha prometido. ¿Cómo te sientes al saber que Dios siempre cumplirá lo que ha prometido? Jesús hace lo que promete que va a hacer, y los que aman a Jesús también cumplen sus promesas. Nuestra historia para hoy trata acerca de David y de cómo cumplió la promesa que le había hecho a su amigo Jonatán.

Nuestro mensaje para hoy dice:

Las personas que aman a Dios cumplen sus promesas.

Repítanlo conmigo.

B. Las leyes de Dios

Materiales

- Papel, plumas, hojas.

Cuando Dios creó el mundo, decidió cómo funcionarían las cosas. Dijo que algunas cosas funcionarían de la misma manera. Una de las cosas que siempre funciona igual es llamada la ley de la gravedad. Les mostraré cómo funciona.

Por favor, todos párense. Salten lo más alto que puedan. Que todos salten. ¿Se quedaron en el aire después de saltar o volvieron a poner los pies en el piso? Eso es por la gravedad. Oh, claro, ustedes son pesados. Vamos a probar con algo más liviano. Entregue a cada niño unas plumas o unos papeles, para que arrojen al aire. ¿Se quedaron en el aire? No. ¿Se les ocurre algo que pueda quedarse en el aire? ¡Ah! ¡Los pájaros! ¡Los aviones! ¡Las mariposas!

Ayude a los niños a doblar el papel, para fabricar un “avión” sencillo. Vamos a hacer volar nuestros aviones de papel. Dedique tiempo. ¿Qué pasó? Se quedaron más tiempo en el aire, pero luego bajaron también. A los aviones, las aves y las mariposas les sucede lo mismo. Si no se están moviendo, se caen. Dios cumple sus promesas. Él hace lo que ha dicho que hará.

Análisis

¿Cómo se sienten cuando alguien no cumple con lo que prometió? ¿Cómo se sienten cuando alguien cumple lo que prometió? Estoy muy feliz porque Dios cumple sus promesas. Y, los que aman a Jesús y quieren ser como él también cumplen sus promesas. ¿Quieren cumplir sus promesas, ustedes? Nuestra historia bíblica trata so-

bre cómo cumplió David la promesa que le había hecho a su amigo Jonatán. Nuestro mensaje para hoy dice:

Las personas que aman a Dios cumplen sus promesas.

Repítanlo conmigo.

Cantar: “He decidido seguir a Cristo” (ver en sección “Partituras”).

C. ¿Puedo, maestra?

Vamos a jugar un juego. Lo llamaremos “¿Puedo, maestra?” Pida a los niños que se paren en hilera frente a usted. A cada uno de ustedes les voy a pedir que hagan algo. Cuando se lo pida, por favor asegúrense de responder: “Lo prometo”. Luego, indique a cada niño que haga algo como saltar tres veces en el lugar, fregarse el estómago y contar hasta cinco, nombrar una fruta, tocarse la cabeza tres veces, decir su segundo nombre, etc. Intente que cada niño tenga, al menos, una oportunidad de hacer algo.

Análisis

¿Por qué les resultó fácil o difícil cumplir sus promesas? ¿Es fácil o difícil cumplir las promesas cuando no están jugando a un juego como este? ¿Qué clase de promesas haces? Cuando prometemos hacer algo, debemos hacerlo. Sabemos que Jesús siempre cumple sus promesas. Él promete amarnos siempre, perdonarnos cuando se lo pedimos, darnos fuerzas para hacer cosas difíciles. Él nos puede ayudar a cumplir nuestras promesas. ¿Quieren que Jesús los ayude a cumplir sus promesas? La historia de hoy trata sobre cómo David cumplió la promesa que le hizo a su amigo Jonatán. Nuestro mensaje para hoy dice que:

Las personas que aman a Dios cumplen sus promesas.



Lección bíblica

Vivenciando la historia

Con anticipación, prepare los palitos con las caras tristes/contentas. Recorte dos círculos de papel para cada niño. En la mitad de los círculos, dibujará una cara contenta y en

los otros círculos una cara triste. Pegue un palito de helado (o similar) detrás de cada círculo, para que los niños puedan sostenerlos. Pida a los niños que levanten la cara feliz o la triste cuando los personajes digan que

Oración y alabanza

Confraternización

Salude a todos los niños, en especial a las visitas. Celebre los cumpleaños y haga los anuncios. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Utilice el relato de *Misión* para niños o alguna otra historia misionera.

Cantar: “Algo bueno” (*Little Voices Praise Him*, N° 261).

Ofrendas

Jesús ha prometido que él se ocupará de

nuestras necesidades. Podemos ser como Jesús y ocuparnos de las necesidades de otras personas. Con nuestras ofrendas, podemos ayudar a otras personas.

Oración

¿Pueden decirme algunas de las cosas que Jesús ha prometido hacer por nosotros? (Darnos el sol; darnos la lluvia; venir otra vez y llevarnos con él; perdonarnos; cuidarnos; estar con nosotros; amarnos siempre; etc.) **Vamos a agradecer a Jesús porque cumple sus promesas. Pidámosle que nos ayude a cumplir las promesas que hacemos.**

Materiales

- Palitos con caras tristes y contentas, tres adultos con vestimenta de tiempos bíblicos, vestimentas de tiempos bíblicos, arpas de cartón, muletas o bastón, túnica de tiempos bíblicos.

están felices o tristes. (Opción: hacer que los niños pongan cara triste o contenta según la situación.)

Necesitará tres adultos o tres adolescentes, para que sean el rey David, Mefi-boset y Siba. Los niños podrán ser los sirvientes y hacer lo que el Rey ordene. Utilice arpas de cartón o cartulina. Puede preparar unas muletas usando dos varas y unos trapos en la parte superior. Fotocopie los guiones para las personas que representarán a David, Mefi-boset y Siba.

Historia

David: ¡Oh! ¡Qué hermoso día! Debería traer mi arpa para tocar y cantar algunos cantos [sacar el arpa]. ¡Qué linda arpa! Hace mucho tiempo que la tengo. Esta arpa me trae muchos recuerdos... de cuando era un pastorcito y cantaba allá en los campos. Y me recuerda al rey Saúl. No siempre era bueno conmigo. Me pone triste recordar esos años. [Los niños levantan sus caras tristes.] Tuve que escapar y esconderme en cuevas. ¡Ya está! Eso es cosa del pasado. Ahora me siento muy feliz cuando recuerdo a mi amigo Jonatán, el hijo del rey Saúl. [Los niños levantan sus caras felices.] Jonatán era un muy buen amigo. Pasamos muchos ratos agradables juntos. Nos reíamos mucho. Galopábamos juntos en nuestros

caballos. [Hagan como si galoparan.] Hicimos tiro al blanco con nuestras flechas. [Simule que tiran flechas.] Nos sentábamos juntos en las fiestas. ¡Extraño mucho a Jonatán! Recuerdo cuán triste me sentí cuando supe que había muerto en una batalla junto a su padre.

Y bueno... ¡un momento! Le hice una promesa a Jonatán. Le prometí que sería bondadoso con su familia. Me pregunto si habrá quedado algún familiar de Jonatán. Tengo que averiguarlo. Me haría muy feliz [los niños levantan sus caras felices] si encontrara a algún familiar de Jonatán vivo.

¡Sirvientes! [Se acercan los niños.] ¡Encuentren a un siervo de Saúl! ¡Traíganmelo! [Los niños “encuentran” a la persona que representa a Siba y lo traen adonde está David.]

Siba: [Inclinándose.] ¿Me llamó, señor?

David: Sí, así es. ¿Cuál es tu nombre?

Siba: Siba. Fui siervo en la casa de Jonatán.

David: Siba, ¿hay alguno de la familia de Jonatán que esté vivo? Quiero cumplir la promesa que le hice a Jonatán, y mostrarles la bondad de Dios.

Siba: Sí, señor. Uno de los hijos de Jonatán está vivo, pero se les cayó cuando era muy pequeño y quedó lisiado.

David: Quiero verlo. Estoy muy feliz [los niños levantan sus caras felices] de que esté vivo. Dime dónde está. Quiero traerlo a mi palacio. Gracias, Siba, por tu ayuda. Ya pue-

des irte. [Siba se retira.]

David: ¡Siervos! ¡Busquen, por favor, al hijo de Jonatán! Díganle que son los siervos del rey David y que deben traerlo al palacio del Rey. [Los niños van hasta la esquina donde está sentado Mefi-boset.]

Mefi-boset: ¿Quiénes son ustedes?

Siervos: Somos los siervos del rey David.

Mefi-boset: ¿Qué quieren?

Siervos: El Rey ordena que vengas a su palacio.

Mefi-boset: ¿Tengo que ir al palacio del Rey David? ¿Están seguros? No quiero ir. Tengo miedo. Mi abuelo Saúl no fue muy bueno con David. ¿Saben por qué quiere verme el rey?

Siervos: [Sacuden sus cabezas en señal negativa, no.]

Mefi-boset: ¡Ay! ¡Cómo me gustaría que estuviera aquí mi padre! Era el mejor amigo del rey David. No quiero ver al rey David, pero parece que no tengo otra opción. Está bien, vamos. [Mefi-boset va con las muletas al “palacio” de David. Los siervos lo ayudan.]

David: ¿Eres el hijo de Jonatán? ¿Cuál es tu nombre?

Mefi-boset: Sí, soy el hijo de Jonatán. Mi nombre es Mefi-boset, y soy tu siervo. [Se inclina ante el Rey.]

David: Levántate, Mefi-boset. No estés triste [los niños levantan sus caras tristes] por lo que tu abuelo me hizo. Eso es cosa del pasado. Quiero darte toda la tierra que perteneció a tu abuelo Saúl. Y quiero que vivas aquí conmigo, en el palacio.

Mefi-boset: ¿Por qué quiere hacer eso?

David: Porque tu padre Jonatán fue mi mejor amigo. Yo le prometí que cuidaría de su familia. Quiero cumplir mi promesa. Por eso, envíe que te buscaran. Es por eso que quiero que vivas conmigo y con mi familia en el palacio. Y por algo más. ¡Siervos! [Los niños se paran y se inclinan ante el Rey.] ¡Traigan a Siba otra vez! [Los niños traen a Siba ante el rey.]

David: Siba, he dado a Mefi-boset todo lo que pertenecía a su abuelo Saúl y a su padre Jonatán. Quiero que tus hijos y tú sean los agricultores de esa tierra. Cuiden la tierra y hagan crecer alimentos en ellas. Pero Mefi-boset vivirá en el palacio conmi-

go. Ahora puedes irte.

¡Siervos! Traigan ropa nueva para Mefi-boset. Ayúdenlo a cambiarse. Él tendrá la clase de ropa que usan mis hijos. [Los niños ayudan a Mefi-boset a ponerse la túnica nueva.]

¡Siervos! Por favor, muéstrenle a Mefi-boset sus nuevas habitaciones. Mefi-boset, te veré esta noche en la cena. De ahora en más, comerás conmigo y con mi familia. Me siento feliz de poder cumplir la promesa que le hice a tu padre. [Los niños levantan la cara feliz.]

Mefi-boset: Allí estaré. Yo también estoy feliz. [Los niños levantan sus caras felices.]

Análisis

¿Qué fue lo bueno que hizo David por Mefi-boset? ¿Cumplió David la promesa que le hizo a Jonatán? ¿Cómo se sienten cuando alguien les promete algo y cumple su promesa? ¿Cómo se sienten cuando alguien les promete algo y no cumple su promesa? ¿Es fácil siempre cumplir las promesas? ¿Por qué? ¿Deberías hacer una promesa si piensas que no podrás cumplirla? ¿Quién puede ayudarte a cumplir tus promesas? Recuerden:

Las personas que aman a Dios cumplen sus promesas.

¿Lo decimos juntos?

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en 1 Samuel 20:14, 15 y 42; y 2 Samuel 4:4 y 9:1 al 13. Señale los textos y diga: Aquí se encuentra nuestra historia bíblica en la Palabra de Dios, la Biblia. Lea en voz alta los versículos parafraseando cuando fuere necesario.

¿Qué le prometió David a Jonatán que haría? ¿Quién era la única persona que quedaba de la familia de Jonatán? ¿Cómo fue que quedó lisiado? ¿Qué hizo David por Mefi-boset? ¿Cumplió su promesa David? ¿Quieres cumplir tus promesas? ¿Quién cumple siempre sus promesas? ¿Puede ayudarte Jesús a cumplir también tus promesas? Recuerden...

Las personas que aman a Dios cumplen sus promesas.

Lección 4

Repítanlo conmigo.

Cantar: “He decidido seguir a Cristo” (ver sección “Partituras”).

Versículo para memorizar

Materiales

- Biblias.

Busque 1 Samuel 20:42, señale el versículo y diga: **Aquí se encuentra nuestro versículo para memorizar en la Biblia, la Palabra de Dios.** Lea el texto en voz alta. “Porque ambos hemos jurado en el nombre de Jehová, diciendo: ‘Jehová esté entre tú y yo, entre tu descendencia y mi descendencia, para siempre’ ” (1 Sam. 20:42). **En este versículo, Jonatán le recuerda a David que han prometido ser amigos.** Enseñe, a continuación, el versículo con los siguientes movimientos. Luego de repetirlo varias veces todos juntos, los niños se pararán en parejas, enfrentados, y dirán el versículo de la siguiente manera: la primera parte uno de los niños (haciendo los movimientos) y la siguiente parte el otro. Luego cambiarán,

para que ambos puedan decir las dos partes.

Jehová esté

entre tú y yo

(señalar primero hacia arriba, luego palma hacia abajo, y luego señalar al otro y a sí mismo)

entre tu descendencia

(señalar al otro y levantar la mano como para señalar más atrás)

y mi descendencia,

(señalarse a sí mismo y luego señalar hacia atrás)

para siempre

(señalar con el dedo, haciendo un círculo desde un lado hasta el otro).

1 Samuel 20:42

(palmas juntas, luego ábralas como un libro)

3

Aplicación de la lección

Las promesas de Dios

Materiales

- Figuras u objetos para representar las promesas de Dios, bolsa o caja.

Reúna, con anticipación, figuras u objetos relacionados con las promesas que Jesús nos ha dado (cuidarnos, protegernos, ayudarnos, enviar lluvia, hacer brillar el sol, el cielo, la Segunda Venida, el arco iris, etc.). Pida a los niños que se acerquen (de a uno) y saquen algo de la bolsa o caja y digan qué promesa representa.

Análisis

¿Cómo los hacen sentir todas estas promesas? (Importantes, felices, agradecidos.) ¿Cómo podemos estar seguros de que Jesús cumple sus promesas? (Porque cada día vemos cómo se cumplen; porque la Biblia lo dice; porque nos ama.)

Cantar: “Amigo tengo que me ama” (*Alabemos a Jesús*, N° 25).

Estoy feliz porque Jesús cumple sus promesas, ¿y ustedes? ¿Qué clase de promesas hacen ustedes? (Ser buenos con los hermanitos; no quejarse por la comida que les da mamá; no pegar, compartir los juguetes, etc.) ¿Siempre cumplen sus promesas? ¿Es fácil siempre? ¿Quién puede ayudarlos? (Jesús. Jesús siempre cumple sus promesas; por eso, él puede ayudarnos a cumplir las nuestras.) ¿Quieren ser como Jesús? ¿Quieren cumplir sus promesas como lo hizo David y como lo hace siempre Jesús? Vamos a decir juntos nuestro mensaje:

Las personas que aman a Dios cumplen sus promesas.

4

Compartiendo la lección

Materiales

- Papel de lijar, lana, marcadores.

Arco iris de promesas

Reparta media hoja de papel de lijar a cada niño. Entregue lana con los colores del arco iris cortados en largos iguales, para formar un arco iris.

Pueden hacer un arco iris poniendo la lana sobre el papel de lijar. ¿Qué promesa de Dios les hace recordar el arco iris? Mientras trabajamos, piensen en una promesa que quieren cumplir esta semana.

Análisis

¿Pensaron en una promesa que van a cumplir durante esta semana? Ayude a que cada niño escriba en la parte de atrás de su arco iris (guardaré mis juguetes; cerraré suavemente la puerta; compartiré mis juguetes con mi hermano; etc.).

Que este arco iris les haga recordar que Dios cumple sus promesas y que él puede ayudarlos a cumplir las promesas que hicieron ustedes. Van a llevar a casa este arco iris

y se lo darán a alguien en la semana, contándole cómo David cumplió la promesa que le hizo a Jonatán. El arco iris también puede recordarles la promesa que van a cumplir esta semana. ¿Qué promesa hicieron? Que cada niño repita la promesa que usted le escribió detrás de su papel. Vamos a decir juntos por última vez nuestro mensaje:

Las personas que aman a Dios cumplen sus promesas.

Cierre

Cantar: “He decidido seguir a Cristo” (Ver sección “Partituras”).

Ore para que los niños recuerden que las promesas son importantes y que Dios siempre cumple sus promesas. Pida a Dios que ayude a los niños a cumplir las promesas que hicieron.

